

1-1995

Padre José-Oriol Baylach

André Sylvestre C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Sylvestre, André C.M. (1995) "Padre José-Oriol Baylach," *Vincentiana*: Vol. 39 : No. 1 , Article 44.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol39/iss1/44>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

PADRE JOSÉ-ORIOI BAYLACH

Por el P. André Sylvestre, C.M.

Con gran placer volví a ver en Quito, el pasado mes de Septiembre, al Padre José-Oriol Baylach en la antigua casa provincial de la Calle Rocafuerte. Él se encontraba mal, pues tenía cáncer, pero conservaba toda su vivacidad de espíritu. Me habló poco de su enfermedad, me habló sobre todo de sus tareas apostólicas. Estaba tratando de reunir toda la documentación posible para escribir la vida de nuestro cohermano Mons. Schumacher, una de las grandes figuras del episcopado ecuatoriano. Manifestó un gran interés por el progreso de la causa del Bienaventurado Perboyre. Cuando nos despedimos, yo tuve la impresión, visto su estado de salud y su edad, que no nos volveríamos a ver hasta la Celestial Jerusalén.

Nació el 27 de Abril de 1914 en Mas de Cabrils - en Cataluña, entre Barcelona y Gerona - en una familia cristiana, que ha dado a la Iglesia dos sacerdotes de la Misión José Oriol y su hermano Jorge y una Hija de la Caridad.

José-Oriol formaba parte de los cohermanos españoles, venidos sobre todo de Cataluña, para hacer sus estudios secundarios al Berceau de San Vicente de Paúl, como los llorados PP Masjuan y Parés, lo que les hacía ser perfectamente bilingües. Cuando yo hice mi Seminario Interno en San Lázaro en 1938-1939, José-Oriol estaba estudiando, pero teníamos poco contacto con los estudiantes. Concluída la guerra, acabó su preparación al sacerdocio en España. Ordenado sacerdote en 1941, en cuanto fue posible fue enviado al Ecuador, como lo fueron igualmente los PP Masjuan y González de Rivera, así como algunos cohermanos franceses.

En Ecuador trabajó en los seminarios, pues era la única obra de la provincia. Se especializó en Sociología religiosa y en ese campo prestó grandes servicios a la Conferencia Episcopal del Ecuador. Fue llamado a Roma en 1980 para ocupar el puesto del P. Cid, recién fallecido, como Director de las publicaciones vicencianas en la Curia.. Su conocimiento de idiomas le facilitó enormemente su tarea. Yo tuve el gusto de verle numerosas veces durante su estancia en Roma, y en particular en el funeral de nuestro común amigo el P. Masjuan en Figueras, Cataluña.

Ansiaba regresar a Ecuador. Volvió definitivamente en 1989. Se dedicó a trabajos de Sociología e Historia. Pero durante este año el Visitador, P. Soria, ya aquejado de la enfermedad, murió en Agosto y su sucesor el P. Montalvo, apenas elegido, murió a su vez a finales del año. Para sucederle en ese momento de prueba, los cohermanos de la Provincia eligieron en 1990 a Jose-Oriol Baylach. Su edad y su experiencia le daban toda la autoridad para hacerse cargo de los asuntos. Fue durante los tres años bajo su sabia dirección cuando la Provincia, poco a poco, empezó a vislumbrar con confianza el porvenir (si Dios quiere, dentro de pocos meses habrá cuatro nuevos sacerdotes).

Como Visitador, el P. Baylach participó en la Asamblea General de 1980 en Roma. Nos impresionó por el interés que él ponía en todas las cosas y por sus acertadas intervenciones.

Al fin de su mandato se dedicó de nuevo a sus trabajos de Historia. Desgraciadamente, no tuvo tiempo de acabarlo. La vida de Mos. Scghumacher deberá escribirla otro.

San Vicente decía, los buenos y sabios misioneros son los tesoros de la Compañía. Uno de esos tesoros, es lo que acaba de perder la provincia del Ecuador y todos sus amigos.

POSTDATA DEL P. ROBERT MALONEY, C.M.

Permítanme añadir una breve postdata al tributo de André Sylvestre a José-Oriol Baylach. Conocí bien a Oriol, ya que viví con él tres años aquí en la Curia General. Tenía una maravillosa vitalidad.

También sentía un profundo amor por la Congregación. Aceptó el oficio de Visitador a una edad tan avanzada a costa de un gran sacrificio. Fue uno de los miembros más mayores de la Asamblea General de 1992, pero todos los presentes, estoy seguro, recordarán sus animadas intervenciones.

Oriol era muy “original”. Como David, era capaz de bailar delante del Arca. Tengo recuerdos de él paseando arriba y abajo en la sala de recreo, con un cigarro encendido en la boca (del que todos esperábamos que cayeran las cenizas), contando alguna historia y de vez en cuando interrumpiendo para cantar o bailar tres o cuatro pasos. A menudo nos intrigaba con pequeñas noticias, o montones de información, que había recogido sobre la Congregación.

Su habitación estaba contigua a la mía. Una vez, cuando ví el humo que salía por debajo de la puerta de su habitación, creí que había muerto quemado. Irrumpí dentro para encontrarme con que no estaba allí, pero su mesa estaba ardiendo (obviamente una de las cenizas había caído en la papelería). Cuando Oriol volvió a su habitación, evidentemente, muy preocupado por lo que había pasado, lo primero que hizo fue encender otro cigarro.

Cuando recibí la noticia de su muerte yo estaba en París. Ese día vinieron a mi memoria muchos alegres recuerdos de él. Me impresionó también ver cuantos cohermanos vinieron a expresarme su dolor ante esta pérdida para la Compañía. Que descanse en paz.